

Editorial

Fue recién a fines del siglo XVII que ocurrieron dos cambios fundamentales. En primer lugar en la familia, que pasó a ser un ámbito de afección entre los esposos y entre estos y sus hijos. No se trata ya de una familia constituida preferentemente en función de la propiedad y la fortuna sino en función de los hijos y de su educación. Niños y niñas salen del anonimato y se constituyen en una dimensión afectiva determinante de la familia. En segundo lugar, la aparición de la escuela como un ámbito de encierro para disciplinar y educar a los niños. Así los niños no se mezclan más con los adultos.

La escolarización marca, junto con los cambios en la familia, el surgimiento de la categoría infancia en el capitalismo industrial

(Bustelo, 2012, p. 288).¹

Hay un concepto fundamental, el cual creo importante rescatar para el desarrollo de esta editorial del primer número de 2017, se puede afirmar que es central en las formas de pensamiento pedagógicas propias de la tradición teutona (germana)². El concepto de Formación –en alemán *Bildung*– no es precisamente el significado que los anglosajones y francófonos le dan a *Education*. Al observarse desde la propuesta alemana, hace especial referencia a la autorreflexión: “La palabra alemana *bilden* posee un significado activo, a saber, el de crear y dar forma, que se aprehende, por ejemplo, en la obra de un alfarero” (Koselleck, 2012, p. 55).

Hay una especial preocupación en el concepto de *Bildung*³ por el sujeto y su participación activa dentro de su propio proceso de formación. Es en la subjetividad, en lo profundo de la configuración individual –no solipcista– donde se halla la auto determinación. Y, es cierto que en la historia la *Bildung* hay fenómenos políticos que tienen que ver con la base del imperio Alemán a mediados del siglo XIX, pero que en el estudio contemporáneo

1 Bustelo Graffigna, Eduardo (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano Salud Colectiva, vol. 8, núm. 3, septiembre-diciembre, 2012, pp. 287-298 Universidad Nacional de Lanús Buenos Aires, Argentina.

2 Los Teutones es el nombre que hace referencia a los habitantes del espacio territorial de Europa que hoy es Alemania. En el lado este del río Rin la lengua gala afirma que Teuta es tribu, y Ona significa agua: de ese modo la expresión remite a La tribu de las aguas. De hecho, los alemanes no usan la expresión «alemán» ni «germanos» para referirse a ellos mismos, usan la Teutones de donde precisamente se formó la autodenominación Deutschland: Deutsch de Teutonen.

3 El concepto de Bildung tiene sus raíces en el campo de la pedagogía dentro de la obra de Friedrich Herbart (1776-1846), quien recoge conceptos de Kant. Para la escuela germana son claves la autodeterminación, la autonomía, la autoactividad racional, el ejercicio de la voluntad que se perfecciona continuamente, mejorarse, cultivarse siempre en el sentido de acceder a la cultura y hacerla suya... No tiene sentido reducir el sentido de la Bildung a un planes de estudio.



del campo de la pedagogía vienen siendo evaluados con detenimiento. Es claro que esto fue más una consecuencia ya que “es por tanto, primordialmente suprapolítica, pero se debe apelar a su esencia primordialmente” (Koselleck, 2012, p.68).

La *Bildung* se ha abierto hacia lo político y social hasta el punto que contribuye al decurso de ella misma, pues se caracteriza por ser abierta y capaz de vincularse a diversas formas de la vida y el desarrollo de lo humano. Por eso que se trae a colación en este editorial, pues en la ciudad de Medellín, un colectivo de docentes investigadores ocupado de abrir posibilidades en la **Formación** de maestros que atienden a la infancia, se reunieron durante este primer semestre del año para consolidar la Cátedra Interuniversitaria MARTÍN RESTREPO MEJÍA:

Un espacio Académico, Político y Epistemológico en medio de la pedagogía infantil como un campo de saber. Académico porque buscan dotar a los interesados de conceptos y de experiencias, reconociendo en la tradición que alberga la memoria activa del saber pedagógico; Política porque le apuestan a recuperar la dimensión de agenciamiento que se produce en las prácticas educativas que educa a la(s) infancia(s); y epistemológico porque le apuestan a dotar al oficio de enseñar, de aprender y de cuidar, de una naturaleza tanto disciplinar como profesional (Miguel Ángel Martínez Velasco).⁴

Pero, ¿Por qué se nombra a la cátedra como Martín Restrepo Mejía? Para dar respuesta a esta pregunta hay que regresar a las primeras décadas del siglo XX cuando en el saber pedagógico del país no se concebía la infancia, ni la adolescencia, no había orientaciones claras sobre su educación, y menos reflexiones en torno a la formación. Eso quedó claro desde que se editó el libro de los hermanos Luís y Martín Restrepo Mejía titulado

Elementos de Pedagogía (1885). Tal es el valor de ese ejercicio académico que se convirtió durante los primeros 25 años del siglo XX, en el manual oficial para la formación de maestros normalistas en Colombia. En el libro se encuentran “páginas enteras a la educación de los párvulos, mientras son mucho más pobres las recomendaciones destinadas a la educación de la adolescencia”⁵. Este es sin duda uno de los soportes que dieron disposición pedagógica a la enseñanza primaria desde el saber en transición entre el siglo XIX y principios del siglo XX.

Entonces la formación de maestros se asume en esta cátedra cercana a la idea de la *Bildung*, pues hacerse maestro es una apuesta por la totalidad de quienes se desempeñan como tal. Cumple la cátedra y los productos de la misma –como es el caso de este número de la revista En-Clave Social-, con posibilidades para la autoformación y la autodeterminación. Estos espacios para maestros son una iniciativa para la deliberación frente a concepciones subordinadas en función de la autenticidad que se genera recíprocamente entre los participantes. Tal es el caso del primer artículo que usted encuentra aquí, en el que **Las maneras de nombrar y su relación con lo nombrado**, acercan a lo que cotidianamente se entiende por **pedagogía infantil en el contexto colombiano**. Y es que después de 18 años de nombrar los programas de formación de maestros para atender la temprana edad de una manera, hoy el decreto 2450 (de 2015) y la Resolución 02041 (de 2016) nos llevan al ejercicio de la Educación Infantil como denominación unificada de los programas de formación de maestros.

Luego encuentra un trabajo sobre **Tensiones y relaciones en la educación inicial: retos para la formación de maestros educadores de las infancias**, donde se pretende poner en evidencia las tracciones en la atmósfera laboral y formativa

4 Ideas del profesor Miguel Ángel Martínez Velasco de la Corporación Universitaria Americana, que justifican y dan sustento a la Cátedra Interuniversitaria MARTÍN RESTREPO MEJÍA.

5 Cfr.: Sáenz Obregón, J., Saldarriaga O., Ospina, A. (1997). *Mirar la Infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, Colciencias, Uniandes, Foro Nacional por Colombia, Tomo 1, Pág. 185.

de quienes se desempeñan como maestros de los pequeños. El artículo aborda cuestiones esforzadamente rebasadas entre el cuidado, el enseñar contenidos y los procesos educativos que pretenden la constitución de los infantes. Y coincidente con el anterior en buena medida, está el trabajo de varias autoras, resultado de una investigación orientada por la Dra. Graciela Fandiño Cubillos quien presentó la ponencia central del evento inaugural de la Cátedra Martín Restrepo Mejía, que en este artículo, como en la ponencia de ese sábado 29 de abril (2017), se encuentran avances de una investigación sobre la Educación Infantil y las creencias del profesorado que imparte contenidos en este ciclo particular. Aquí quedan claras algunas formas de trabajo pedagógico y los aspectos que son catalogados como obstáculos en el desarrollo de la Educación Inicial en cuatro instituciones. Se trata del trabajo titulado **Creencias sobre educación inicial en cuatro instituciones educativas distritales en la ciudad de Bogotá-Colombia**.

La segunda actividad de la Cátedra Martín Restrepo Mejía, fue un encuentro donde se presentaron algunos trabajos de grado de estudiantes que terminaban su proceso de formación como licenciadas en educación, con la denominación dada por cada una de las instituciones invitadas y que hacían parte del colectivo interinstitucional. De esa actividad se encuentra en este número un texto que hace parte de los hallazgos de la investigación titulada *El centro comercial como espacio socializador. Dinámicas de consumo y subjetivación infantil*, y el artículo presentado por el asesor del trabajo de grado y la estudiante se titula **La infancia en la sociedad de consumo: subjetivación, control y resistencia ética**, un escrito que reflexiona en torno a las relaciones de poder en la sociedad de consumo, para intentar dejarnos comprender como en la actual sociedad aparece el mega supermercado donde todo se compra y todo se vende, tal y como el artículo mismo lo expone desde la teoría de K. Marx. Y luego está

el trabajo de otras estudiantes de licenciatura en educación sobre **Prácticas de los maestros en torno a la lógica matemática a través del conexionismo**, que quiere evidenciar los resultados de un rastreo bibliográfico hecho para el logro de los antecedentes de un proceso de investigación que aborda el tema de las prácticas de los maestros que sirven la asignatura de la lógico matemática en preescolar y primeros grados de educación básica.

Finalmente, y en consecuencia con el tema de la formación -en especial la de los maestros-, hay un trabajo que de alguna manera vuelve sobre el tema de la *Bildung* alemana como forma de vida que entabla una estrecha relación con la sociabilidad: es la evidencia de la forma de vida de las personas cultivadas. La finalidad primordial de la *Bildung*, es la realización de la persona, el ser en su totalidad como último fin, ya que la esencia del concepto de *Bildung* es a cada persona en concreto, y con ello es menester exponer el tema del artículo final de esta edición: **Anotaciones en torno al mundo de la vida: Die Lebenswelt**. En ese mundo de la vida, ese en el que vivimos cotidianamente y que determina todo aquello que se pone de manifiesto, es donde todos nos damos forma, y por eso es que solo podemos transformarnos, si lo hacemos desde nosotros mismos. Formarse, es configurarse en la autonomía y la realización personal en medio del mundo en el que permanecemos.

Sin duda que todos estos son temas claves, además de fundamentales para los procesos de formación de maestros y la configuración de la subjetividad de quienes atendemos la infancia. Así que, con mis deseos de bien estar, espero que tenga en este número una grata lectura.

Jorge Hernán Betancourt Cadavid, PhD.
Editor